

Ramiro, un fichaje por los pelos

El psicoesteta asturiano vuelve a «concentrarse» con la selección, que se la juega ante Ucrania, para dar un repaso a las cabelleras de los futbolistas

Oviedo,
Mar L. CALVO

El sábado que viene la selección española irá a Valencia, donde aterrizarán procedentes de Portugal. Allí, con las tijeras en una mano y el peine en la otra, estará esperándola el psicoesteta asturiano Ramiro Fernández. Aunque Ramiro no se ve como el peluquero oficial de la selección, lo cierto es que desde hace siete años no ha faltado ni a una sola concentración, fuese donde fuese. En estas ocasiones, el equipo nacional se juega su clasificación para la Eurocopa frente a Ucrania.

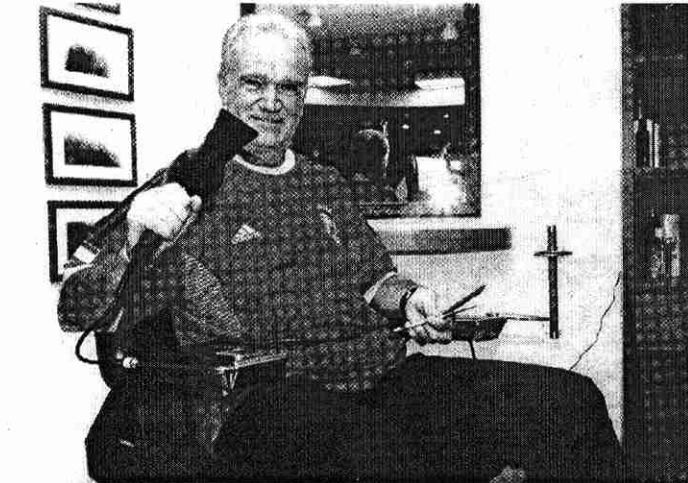
Todo empezó el año en que la selección estuvo concentrada en el hotel Reconquista. Una tarde, recuerda Ramiro, Luis Enrique —que por aquel entonces militaba en el Real Madrid— trajo a sus compañeros de equipo. Tal fue la expectación que causó el hecho de verlos a todos engominados que al día siguiente Abelardo hizo lo propio con los del Barça.

La siguiente concentración fue en Santander, y cual sería la sorpresa de Ramiro cuando lo llamaron para que fuera a peinarlos. Y de las concentraciones, a los grandes acontecimientos. Como peluquero «oficial» ha llegado a estar en el Mundial de Francia y en el de Corea, donde reconoce que peinó a la selección brasileña. Los maestros de ceremonia fueron Roberto Carlos y Denilson.

Ramiro asegura que los hombres se preocupan cada vez más de su imagen, y si se trata de futbolistas, los cuidados empiezan aún antes. Algo que él entiende perfectamente, ya que considera que «ellos marcan moda, son líderes difusores y la gente los emula». Pero si tuviera que destacar a uno, el que se llevaría la palma sería, sin ninguna duda, Cazorla, «al que le hice más de 10 técnicas de corte de cabello diferentes, y además entiende mucho, porque el blanco de pelo que trae es muy difícil de conseguir». Además sabe lo que quiere, concluye.

Por el contrario, Raúl es, en palabras de Ramiro, «más clásico, no se atreve a hacer experimentos». Luego los hay, como Casillas, que se preocupan menos de su imagen, «aunque ahora me está haciendo caso y se está dejando las patillas más largas». De todas formas, si hay alguien a quien no hay que perder de vista, ése es, garantiza Ramiro, Fernando Torres. «Fernando tiene un estilo muy majo, con fundidos de color». Y advierte, «pronto será un punto de referencia».

Por sus manos han pasado cabezas muy famosas, pero hay dos a las que les gustaría echar el guante, o mejor dicho, meter tijera. Son las de Fernando Alonso y, como no, la de Beckham. La primera vez que se fijó en el peinado de Fernando Alonso, pensó: «Le quedaría mejor un poco más largo», y mira por donde, parece



Ramiro, en su peluquería de Oviedo.



Estas son sólo algunas de las 96 camisetas que posee.



Con la camiseta de la selección firmada por los jugadores.

que el chico le ha leído el pensamiento, porque ahora se lo ha dejado crecer un poco. Lo de peinar a Beckham lo ve un poco más difícil, y no se atreve a aventurar un peinado para él «porque necesito tener el cabello entre las manos». Tampoco tiene claro aún el «look» con el que veremos a la se-

lección en Elche porque «primero necesito dialogar con ellos y que me digan más o menos lo que quieren». Ramiro se define siempre como psicoesteta, algo que consiste «en saber buscar el equilibrio entre el fondo y la forma». Su trabajo radica en sacar de la gente el temor al cambio y al ridí-

culo, para singularizarse y atraer. De hecho, para él la elegancia es «saber coordinar el peinado, el vestido, la figura y la personalidad». Personalmente, Ramiro se considera «muy afortunado, porque trabajo en la parte más noble del ser humano, la cabeza, donde está el primer vestido natural».

David Beckham, «la estrella apolínea galáctica»

Oviedo, M. L. C.

Como el tema va de pelos y de jugadores de fútbol, hay un nombre que no podía faltar, el de Beckham. Ramiro ha analizado los últimos seis peinados del nuevo fichaje del Real Madrid, al que define como «la estrella apolínea galáctica».

Del primer «look» destaca las transparencias rubias de medios a puntas donde una vez más «su imagen personal impulsora (IPI)» quedó patente. En esta etapa lo califica como «un hombre rompedor e innovador».

Luego llegó el momento del «rape», una imagen que, en palabras de Ramiro, es negativa, porque «su falta de cabello minimiza su expresividad y su carisma de triunfador, neutralizando la seducción que en nuestros días se reclama del semblante humano».

Más tarde vendría «un corte y peinado desenfadado, informal, revuelto... acorde con su vestido juvenil y vanguardista». Éste es, a juicio de Ramiro, «el Beckham psicoestéticamente que se abre de verse siempre igual y con su cabello transforma su imagen en positivo».

Con las trencitas, un peinado de origen africano que se llama «timini», y que se realiza trenzando su cabello natural y añadiendo normalmente cabello sintético para tejerlo junto al suyo, Beckham dio «una sorpresa total y una vez más, rompedora».

Antes de su llegada a España, el pelo volvió a llevarlo largo y con gomina, pero el día de la presentación en Madrid apareció con dos coletas « sencillas, pero bien ubicadas y estudiadas ».

En definitiva, «estamos ante un deportista que sabe muy bien coordinar lo que es un hombre elegante y apolíneo: peinado, vestido, figura y personalidad».

El agente Vicente

SOLO HORIZONTALES. 1. C. 2. Ros. 3. Ma. 4. Sir. 5. Er. 6. Uno. 7. 2. 8. Ros. 9. O. 10. Di. 11. Hace. 12. Mesul. 13. Ro. 14. As. 15. A. E. C. C. DP. 16. Tres. Ruso. Pe. 17. Gol. Agnos. 18. Ca. A. At. Olls. 19. C. LC. A. A. Ros. Jr. 20. Mariano. Rapoy. OR. Ato. 21. Be. Nu. Aca. AP. Cass. 22. B. Ar. Alea. Oro. Iras. Ca. 23. Rodríguez. Zapatero. Ero. 24. Torta. R. SA. Ira. Ido. A. 25. SA. Eo. Gaspar. Uarmarates. 26. Doa. El. Air. lu. Isa. Ero. 27. Luisa. Fernanda. Rudi. 28. Rse. Ebro. Oes. Re. Clara. 29. Cansa. Ar. Sus. Eso. Seses.

LA SITUACIÓN DE LOS CUATRO INFLTRADOS EN LA IMAGEN. FOTO 1: (F-); FOTO 2: (C-); FOTO 3: (D-); FOTO 4: (B-);